

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



**Elvira
Lindo**

Nació el 23 de enero del año 1962 en la ciudad andaluza de Cádiz (España).

Después de vivir en lugares diferentes de la geografía española (Cádiz, Málaga, Alicante, Tarragona y Mallorca, entre otros) se traslada a Madrid con su familia cuando tiene 12 años y allí ejercerá la mayor parte de su labor profesional.

Después de terminar su instrucción secundaria, Elvira dio inicio a la carrera de Periodismo y comenzó a trabajar como locutora y guionista en la radio y en la televisión sin haber concluido sus estudios.

En el año 1981 empieza a trabajar en Radio Nacional de España. Realizará todo tipo de trabajos. En un principio, de reporterismo en los barrios de Madrid, más tarde, y progresivamente, se irá dedicando a presentar programas culturales en los que ejercerá también como guionista, a veces para presentar ella misma y otras como guionista de otros locutores.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Tendrá especial importancia en su formación la escritura de historias, cuentos cómicos para la radio que, a veces, representará ella misma. En esta línea, creará un personaje que poco a poco se irá haciendo muy popular en las ondas :

Manolito Gafotas, un niño de un barrio obrero de Madrid, que aparecerá a diario en la radio con guiones y voz de la creadora.

En 1986 aprueba unas oposiciones para trabajar como Locutora-Comentarista en Radio Nacional de España en Málaga, ciudad en la que vive durante un año, realizando labores informativas y creativas.

En 1987 regresa a Madrid, y allí se sucederán una serie de programas: “*Madrid, puerto de mar*”, “*Mira lo que pasa, mira la radio*”, y finalmente, “*El Gallo que no cesa*”, un programa de humor y cultura que se emite en Radio 3 (la emisora de corte más alternativo de Radio Nacional).

En 1990 comienza a trabajar en Tele 5, de guionista de programas humorísticos. Al mismo tiempo, sigue colaborando en la radio, con reportajes sobre la vida social y cultural española.

En 1991 trabaja en Televisión Española, también de guionista, aunque apareciendo **como actriz** en algunos de los sketches. Al mismo tiempo sigue con su personaje *Manolito Gafotas* de madrugada en Radio Nacional.

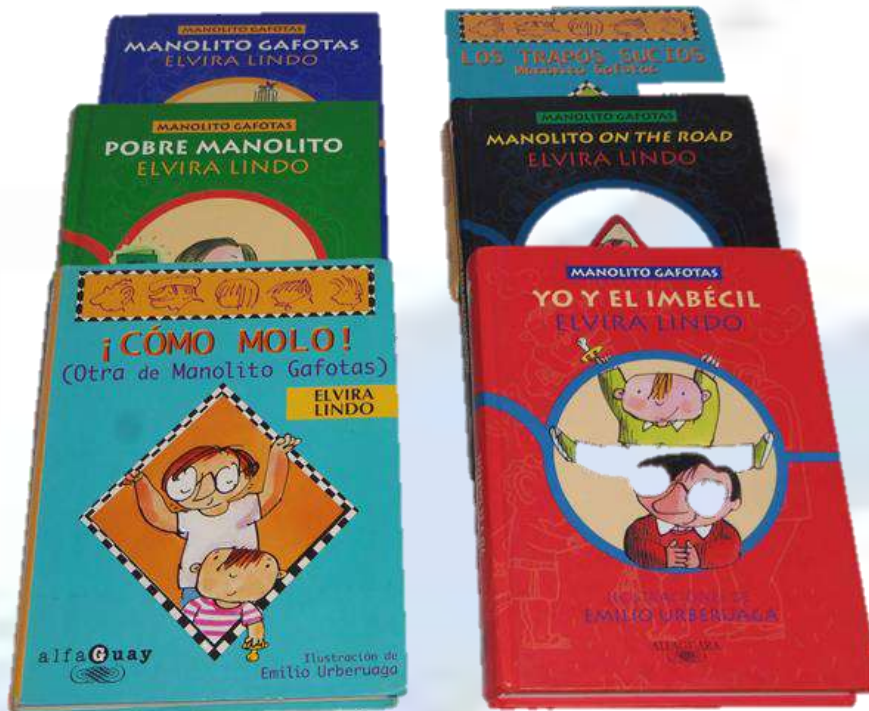
En 1993 decide retirarse por un tiempo de su trabajo en la tele para dedicarse a escribir. Comienza con un libro sobre su personaje *Manolito*.

La escritora gaditana debutó como novelista con “*Manolito Gafotas*” (1994).

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



El éxito popular del libro originó diversas secuelas: “¡Cómo Molo!” (1995), “Pobre Manolito” (1996), “Los Trapos Sucios De Manolito Gafotas” (1997), novela que ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, “Manolito On The Road” (1998), “Yo y El Imbécil” (1999), “Manolito Tiene Un Secreto” (2002) y “Mejor Manolo” (2012).



Las aventuras de Manolito, escritas en primera persona con sólido estilo literario, humor, ironía y aguda crítica social, han sido traducidas a más de 20 idiomas, entre ellos, el chino, el japonés, el turco y, hace relativamente poco, se ha presentado su versión inglesa en Estados Unidos.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



En 1996 comienza a trabajar en el cine como guionista

Escribe el guión de *“La Primera Noche de mi Vida”*, película que conseguirá varios premios al mejor guión en España, el otorgado por el Círculo de Escritores cinematográficos, el del Festival de Comedia de Peñíscola, el del Público de Málaga, un premio en el Festival de Mar del Plata (Argentina), y el del público de Bérgamo (Italia); además, fue seleccionada en la Muestra de Cine Español de Los Ángeles, y la de cine hispano de Miami.



Su siguiente trabajo en el cine es *“Manolito Gafotas”*, una **adaptación cinematográfica de su personaje**, que dirigirá el mismo director de *“La primera noche de mi vida”*, Miguel Albaladejo. Esta película consiguió un premio especial en el apartado de cine infantil del Festival de Berlín.

En el año 2001 se adaptó otra novela de Manolito y en el 2004 se creó una serie televisiva sobre el personaje.

Al margen de Manolito, Elvira Lindo, que está casada con el escritor Antonio Muñoz Molina (nacido en 1956), ha escrito **teatro**, con obras como *“La Ley De La Selva”* (1996) o *“La Sorpresa Del Roscón”* (2004); **cuentos**, como la serie dedicada a la niña Olivia o el libro con el protagonismo de un gorila llamado *“Bolinga”* (2008); **artículos periodísticos**, como *“Tinto De Verano”* (2001); u **otras novelas**, como *“El Otro Barrio”* (1998), *“Algo Más Inesperado Que La Muerte”* (2002) o *“Una Palabra Tuya”* (2005), libro que ganó el Premio Biblioteca Breve de Seix Barral y que cuenta la historia de dos mujeres barrenderas, amigas desde la niñez, llamadas Rosario y Milagros.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



El 22 de agosto de 2008 se estrenó en el cine "Una palabra tuya", la **versión cinematográfica de la novela**, dirigida por Ángeles González Sinde.

En marzo se estrenó en el teatro Lara la versión teatral de su novela "*Algo más inesperado que la muerte*".

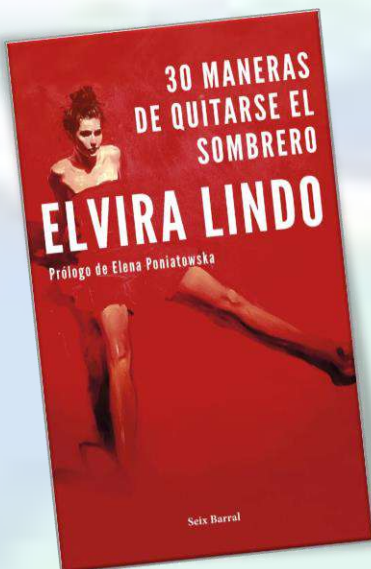
En septiembre de 2010, Elvira Lindo presentó la novela "*Lo que me queda por vivir*", editada por Seix Barral. Narra la historia de Antonia, una mujer de veintiséis años que en los años 80 se queda sola con un hijo de cuatro años.



En noviembre de 2011, Elvira publicó "*Lugares que no quiero compartir con nadie*", que la misma escritora describe como "Una trampa a mi misma: hablo de lugares que no me gustaría compartir con nadie, que forman parte de mi vida cotidiana".

En abril de 2014 se estrenó la película "*La vida inesperada*" con guión de Elvira Lindo y dirigida por Jorge Torregrosa.

En noviembre de 2015 Elvira publica "*Noches sin dormir*" un diario muy personal de su último invierno en Nueva York.



En el 2018 publicó la recopilación de ensayos sobre creadoras al margen de convenciones titulada "30 Maneras De Quitarse El Sombrero" (2018). El libro se compone de varias piezas que la autora ha ido publicando en los últimos años en diversas ocasiones y medios. Todos los textos están escritos desde un entusiasmo bien informado.

Dos años después apareció "*A Corazón Abierto*" (2020), una novela inspirada en sus padres. (*Que comentaremos o día 14*)

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



[Está casada co tamén escritor Antonio Muñoz Molina. Atopei unha entrevista que lles fixeron sobre como dividen o seu tempo e espazo compartindo os dous a mesma paixón : a literatura]

Aquí vola deixo



“Se lió un póquer, porque yo tenía tres hijos y Elvira aportaba uno”

TODA UNA VIDA|ELVIRA LINDO|ANTONIO MUÑOZ MOLINA



Antonio Muñoz Molina lo pasa bien con Elvira Lindo, y eso se nota. Son marido y mujer o pareja, padre él de tres hijos más uno, que es hijo de Elvira. Juntos, se ríen hasta de las sombras, las que habitan ésta su cuarta casa, señorial, junto a Rubén Darío (Madrid), que ya están a punto de dejar en su frenética escalada hacia el norte, “siguiendo la línea cinco del Metro”.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Ella es dada a cambiar de vivienda, porque siente los espacios como invadidos, o poseídos por esas músicas inquietantes que a Antonio le da por escuchar mientras escribe. Como resulta que el equipo de música, el bueno, está en el estudio de Elvira, él se le planta en su mesa y usa el ordenador y ahí que acaban los dos compartiéndolo todo y, “¿te falta mucho?”, turnándose en la escritura. Un absurdo, así que se mudan, y ya en su casa nueva ordenarán mejor los espacios, también el de los chicos.



A Elvira, periodista, guionista, novelista, Premio Nacional de Literatura Infantil año 2000, se la conoce, sobre todo por Manolito Gafotas, su niño alter ego, y por la sátira de sus columnas, “Tinto de verano” y “Don de gentes”. A Antonio, escritor, académico, dos veces Premio Nacional, por sus novelas grandes, premiadas y llevadas al cine, y también, por ser el santo de la Lindo: ese personaje abrumado por el desaire de su esposa, que le mete en aprietos cada domingo.

¿Y a usted le hace gracia que le ponga en evidencia?

“Sí, mucha gracia. Elvira es una gran humorista. La literatura es así, toma asuntos de la realidad y los transfigura en ficción, y a veces uno no sabe distinguirlas. Lo que te avisa del juego es precisamente la ironía. Como lector, me divierte y me admira, porque hacer humor, burlarse sin crueldad en torno a uno mismo, es muy difícil. Como autor, me gusta fijarme en cómo otros convierten en ficción la experiencia cotidiana: es de lo más bonito de la literatura”.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Además, tanto le da a AMM que otros le mal interpreten en esa especie de caricatura que su mujer hace de él. *“Sé que hay gente malévola, que interpreta siempre con mezquindad, pero no me preocupa. Soy consciente del valor literario y la ternura que hay en lo que Elvira escribe”*.

Muñoz Molina era ya un escritor de esos que se dicen consagrados cuando conoció a Elvira Lindo, periodista inquieta, que empezó en la radio de chica para todo, y así aprendió el oficio y muchas otras cosas, como hacer guiones, inventar personajes, escribir. Entonces, sus compañeros (nosotros los de la gacetilla) siempre que le han hecho entrevistas le han preguntado sin ambages si no es peligroso ser la mujer de Muñoz Molina, pregunta que a ver cómo se formula, porque puede no sentar bien. Pongamos, ¿es realmente un peligro ser la mujer de tal?



“Eso me lo advertían más antes, al principio (al principio de nuestra relación). Tal vez ahora el peligro sea que no me tomen en serio cuando escribo novela. A mí también me daba miedo de que me tomaran por la clásica mujer del escritor que quiere coquetear con la literatura, pero por fortuna me ha ido razonablemente bien

escribiendo libros.

He podido diluir comentarios y ha dejado de preocuparme. Lo que escribimos, nuestros estilos y nuestra forma de ver la vida son muy distintos, así que no hay roces, aunque él escriba en clave cómica y yo, en serio”.
Aclarado.

Se lo presentó el escritor Bernardo Atxaga, cubriendo ella un curso de verano en El Escorial para Radio 3, y lo primero que se dijo Elvira fue: *“¡Huy!, es mucho más delgado de lo que yo pensaba, y tiene mucho más sentido del humor, y ¿por qué le harán esas fotos tan espantosas?”*. Elvira, tan inquieta, duplicaba su trabajo haciendo guiones para Tele 5 y propuso entonces una serie de entrevistas en torno a una generación, casualmente la de Antonio.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Se puso en contacto con él, se vieron y ya; después de un primer encuentro vino otro y sin parar. *“Fuimos novios casi a primera vista”* (año, 1990).

En el fondo, para Elvira fue una especie de reto, porque una compañera de antena le había dicho que las mujeres con hijo lo tenían difícil, y “claro”, dice Antonio, *“entonces, se lió un póquer, porque yo tenía tres”*, tres hijos. La suerte estaba echada: desde Puerta de Toledo, primer apartamento con terraza sobre el río Manzanares y la M-30, hasta Alfonso XIII.

Y la suerte era la novela, “una experiencia vital”, según AMM la entiende. ¿Y eso es fácil de compartir?, ¿la experiencia de un tipo/a que va por ahí novelando su propia vida y la de otros, que te mete en harina al primer descuido? *“Para compartir es importante tener una idea parecida del oficio”*, dice él. Y he aquí la suya: *“Escribir importa mucho, pero no es lo único que hay en la vida. Además, el que escribe no observa para succionar. La distancia entre la experiencia y el resultado de la ficción tarda mucho en filtrarse. Nosotros tenemos una idea bastante privada de la vida y del oficio”*. Entonces, Elvira hace una observación curiosa y es que *“en los libros de Antonio hay experiencias más íntimas que en los míos, más personales. Cuando yo escribo en serio, invento”*. Y él, *“es una paradoja en la que no había caído, porque lo que yo escribo no suele situarse en el presente inmediato, en cambio el mundo y los personajes de las novelas de Elvira se parecen a los suyos propios, cuando, en realidad, son mucho más ajenos a su biografía, mucho más ficticios que los míos. Mis novelas y mis mundos son más biográficos. Cada uno tiene una experiencia muy personal con el asunto sobre el que escribe”*.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Otra cosa son los artículos, y ahí sí, a veces coinciden, en los asuntos, que no en el tono ni el estilo. *“Entonces, se lo queda el que primero necesite entregar, claro, porque el material del periodismo es más inmediato”*, y se lo ceden.

Pero las ventajas no acaban ahí. También las lecturas las intercambian, de modo que como uno no es capaz de leerse todo lo que se publica, toda la literatura del mundo, pues lo que leen se lo cuentan. Y además, como tampoco les gustan las capillas literarias, uno y otro forman su capilla íntima, y se bastan. Y más importante aún: el aliento frente al desánimo (*“las críticas le afectan a todo el mundo”*, dice Antonio), el empujón para una idea arriesgada, idea arriesgada y, sobre todo, la lectura crítica. Primeros lectores respectivos.

“Yo no mando un artículo al periódico si Antonio no lo ha leído. Alguna vez que no ha estado, se lo he leído por teléfono”, y le pregunta: *“¿Esto molestará demasiado?, ¿es ordinario? Porque se pierde la perspectiva, porque con el humor tú misma te animas, te diviertes y te lanzas, así que cuando él lo lee me quedo más tranquila”*. ¿Y si le enmienda?, *“pues lo asumo, rectifico”*. Y él, *“es que la gracia es estar siempre en el filo”*.

También Elvira lo pasa bien con su risa, *“pero me cuesta, no creas que no me cuesta trabajo encontrar la chispa. Si solamente pudiera escribir artículos cuando estoy de buen humor no haría ni la mitad, pero como nosotros nos hemos tenido que ganar la vida desde lo más básico, sin ser nada, la sensación de tener y conservar un oficio está por encima de todo”*.

Ya que aquí todo es recíproco, AMM también confía a Elvira su primera lectura. ¿A qué altura?, le pregunto.

“Pues depende, a veces, es en el arranque cuando me siento más inseguro. En esto de la escritura no tienes garantía ninguna, y atraviesas momentos de mucho desaliento e incertidumbre, entonces ese punto en que te dicen

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



‘esto va bien’, pues vale un montón. Luego está también la primera lectura atenta y crítica, que te señala defectos que uno no puede ver por la cercanía con el texto, y ésa es importantísima”.

Ya conté al principio que AMM y EL son tan peculiares que, aun teniendo una casa de 300 metros cuadrados (y no es que la haya medido, es que lo dice el cartel de venta sobre el portón de la entrada), salones amplísimos, espacios bellos, han acabado por escribir sobre la misma mesa y el mismo teclado, a turnos. Se preguntarán ustedes, también yo, cómo lo consiguen, y tal vez sea esa confianza que los andaluces tienen, ese *yadíosproveerá* que te sueltan en el momento de mayor apuro. Pero el caso es que en esta casa *“la divina providencia se encarga de organizar, y casi nunca estamos escribiendo un libro al mismo tiempo. Entonces, uno deposita en el otro los asuntos de infraestructura”* (y el teclado, y la mesa), cuenta Elvira. Y Antonio, *“uno se queda en la gruta mientras el otro sale de caza”*, bonito símil.



Así las cosas, poco lugar dejan para las manías, *“no creas que ésta es una casa solitaria de escritores”*, dice Elvira; *“está siempre invadida por cosas más prosaicas, así que vas dejando de lado las manías, como el silencio, la tranquilidad, el tiempo...”*. Cosas e hijos, siempre han convivido con algún hijo, una familia que, de pronto, se convierte en numerosa y hay que

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



cambiar no sólo de estudio, sino también de habitación. *“Sí, es cierto que cada uno debería tener su propio espacio, pero ya hemos sido más desordenados, incluso nos han faltado las manías. Yo he escrito artículos en medio de una mudanza”,* ella. De modo que si ahora Antonio le invade la mesa en busca de la música –*“esa música inquietante que yo no me pondría nunca estando sola en esta casa”,* y él, *“tampoco te vayas a creer que escucho cosas tan raras, escucho música contemporánea, clásica, jazz...”*–, todo se resuelve con un *¿cuánto te queda?*, pues un rato. Y poco más.

A Elvira Lindo se le pone, de vez en cuando, voz de Manolito, *“¿no te habías dado cuenta?, la tengo así, una voz muy juvenil”*. Y Antonio, *“es que apenas la modifica Elvira tiene mucho oído musical”*.

Cierto es que a ella las voces le fascinan, se le nota también, por las apreciaciones que hace, como también le fascina la infancia. Se puso a escribir en serio, o sea en registro serio, preguntándose en el fondo qué adultos surgen de una infancia feliz. *“Quise indagar en la infancia triste de unos personajes”*. Les pregunto a los dos, padres ya de veinteañeros, *¿no lo saben ustedes, qué adultos surgen?, ¿es que tanto cuesta procurarle a un hijo una infancia dichosa? Y los dos: “No, no cuesta tanto”*.

–Una infancia feliz es un capital para toda la vida (Antonio).

–Los niños pagan los patos, es inevitable, y hoy hay que asumir que la vida es así, que los matrimonios se separan, que... (Elvira).

–Los hijos de familias inalterables no siempre llegan a adultos felices. Yo creo que lo más importante es transmitirles la consciencia del cariño y del orden, un orden protector, tan desprestigiado por la pedagogía. El cariño ha de sugerir las normas y los límites del mundo, un cariño exigente. Un padre no es el payaso que va al cumpleaños (Antonio).

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Un orden que evite, por ejemplo, planteamientos como el que sigue: ya que mis padres me quieren, haga lo que haga, puedo entrar en la clase con una metralleta y cargarme al profe; pues no, niño, hay unos límites. Dicen los dos que sí, que sus hijos son educados y amables, así los han criado, pero que *“esto no deja de ser una lucha permanente”*.

Le pregunto a Elvira qué recuerda de su infancia, Cádiz, 1962. *“Tengo un caos fundamental, viví de traslado en traslado hasta los 12 años”*. La pequeña de cuatro, hija de una familia media, profesionales, de pueblo en pueblo y así todo el tiempo, destinos de un padre auditor administrativo. Cuando ella tiene 12 años, recalcan en Moratalaz, entonces periferia de Madrid. A los 16, muere la madre. *“Recuerdo ser una niña muy sensible y cómica sin quererlo; me hubiera gustado más ser otra cosa. Veía el mundo como un espectáculo, era muy observadora, y patosa. Hubiera preferido ser hábil o ágil o audaz, pero cuando no entras en ninguna de estas clasificaciones, al final, lo que te queda es ser el simpaticote”*.



Es el retrato del payaso triste, *“sí, aunque yo no me he dado cuenta de que soy graciosa, si es que lo soy, hasta hace bien poco. Pero sí, muchos de los que llegamos al humor es como si hubiéramos utilizado un problema de fondo. Cuando era pequeña y mi madre me decía ‘hay que ver cómo vienes’, o ‘cómo andas’ o ‘cómo te sientas’. Yo, que es verdad que era un poco extravagante, no me lo tomaba como una virtud, pero luego he utilizado todo esto para sacarle un partido literario. Ahora, cuando veo a un niño del montón que es gracioso me produce mucha ternura”*.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Ternura es lo que sus palabras suscitan. Miro a su marido, pidiéndole con los ojos unas palabras de alivio y él, a la vez que asiente o comprende, dice: *“Está describiendo a Manolito”*. Su alter ego, o es que no se habían dado cuenta.

La infancia de Antonio fue en cambio mucho más ordenada. Úbeda, Jaén, 1956. Dos hermanos como dos hijos únicos (por la diferencia de edad; él, mayor), siempre el mismo pueblo, el mismo campo, las mismas gentes concretas, *“el mismísimo paraíso”*, así lo recuerda el escritor, sólo interrumpido por los niños que a veces le pegaban, al niño listo pero torpe en la pelea. Una infancia rodeada de mujeres protectoras, familias grandes que no se desmembraban, unidas por la labranza, mucho trabajo, pocos frutos, austeridad, pero *“tan bonita”*.



Hasta que tuvo 12 años y fue por primera vez con su madre a recoger la aceituna a cambio de un jornal, de luna a luna; entonces, descubrió la dureza del trabajo (que le esperaba), y quiso escapar.

Se aferró a lo que más le gustaba, la lectura de los periódicos: *“Desde los 13 años, yo me compraba los periódicos”*. Después de un bachillerato con los padres salesianos, que ahí le nació la conciencia, contra la opresión religiosa y la intolerancia, Antonio consiguió la beca para estudiar lo que más deseaba, para aprender y ser periodista. Una ilusión que no fue más que eso.

Entró en la facultad, Universidad Complutense de Madrid, que Emilio Romero fundara sólo dos años antes, reconvirtiendo la escuela del franquismo en un lugar *“desolador, desordenado, donde las asignaturas, que hasta se repetían dentro del mismo curso, llevaban nombres como comunicología. Fue un palo enorme, porque yo tenía una vocación muy*

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



pronunciada”. Año 74 y no más, desistió y marchó a Granada a estudiar Historia del Arte, lo que fuera, por ver de aprender algo. Terminada la carrera, año 79, en un panorama de profundo desempleo, *“pillé un trabajillo de auxiliar en el ayuntamiento, y desde ahí empecé a escribir, en periódicos”*. Quiere decir a publicar en periódicos, porque escribir, escribía de todo y donde fuera: desde la carta del concejal hasta relatos, novelas enteras.

Corren los años 80, enfebrecidos, y Elvira Lindo entra a trabajar en la radio, Radio Nacional, como chica para todo: escribe para los locutores y presentadores, hace reportajes, entrevistas, lo que sea, con contratos de todo tipo y al final uno que pone: guionista. ¿Y eso, eso dónde se aprendía? Había dejado la carrera, su escuela fue la radio, la de entonces (*“no esa de ahora donde sólo se escuchan tertulias”*, intervención de Antonio), inventiva a raudales. *“Los sketches humorísticos que hacía para un solo día valen por cuatro columnas de las que ahora hago en el periódico”*. Radio 3, la radio de la “movida”. Ahí nació Manolito, que va por el séptimo volumen de sus aventuras, dos películas y un Premio Nacional de Literatura Infantil.

Se conocen en el año 90. Elvira tenía un hijo de su primer y muy temprano matrimonio, y Antonio, lo mismo pero tres, tres hijos. Y empiezan las mudanzas, que tal vez le quedaran a ella como lastre de esa infancia que ha contado. *“No sé, o tal vez sea una cuestión de carácter: le pierdes el miedo a los cambios, el apego a los lugares”*. ¿Y él?, ¿cómo las lleva? *“Pues qué le vamos a hacer, yo también he tenido una vida muy nómada desde que me fui de casa de mis padres a los 18 años”*. *“Antonio está empezando a sentir también una cierta curiosidad inmobiliaria”*, apunta Elvira (a ver si venden bien el piso).

Dicen –o al menos dijo el jurado que le concedió a Antonio Muñoz Molina el premio Fémina (Francia) en 1998 por su novela Plenilunio– que el escritor muestra una especial sensibilidad por el universo femenino, que tal vez se traduzca también en la convivencia diaria, o tal vez no. *“Sí, se traduce”*,

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

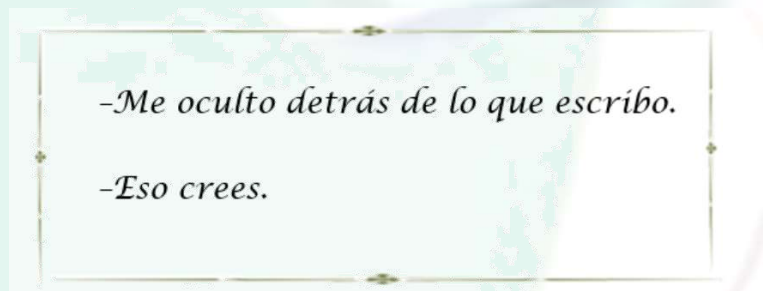
GRUPO A



palabra de compañera. *“Es que hay hombres que son ajenos a las mujeres y no lo pueden evitar”, dice él. “Y hablo también de hombres cultos, incluso escritores: no entran en su mundo. A mí me extraña tanto, me gusta tanto observar al que no se me parece. En cambio, a las mujeres no se os pasa el universo masculino, porque estáis muy pendientes del otro, siempre”.*

Para Elvira Lindo, la prueba irrefutable del interés real de su marido por las mujeres es *“que está conmigo. Yo no me hubiera casado nunca con un hombre machista, como eran nuestros padres, por ejemplo, incapaces de hacer una cama o de saber tantas cosas cotidianas de las mujeres”.* Eso no quiere decir que no discutan, providencia por medio, que uno guarda la cueva cuando el otro sale a cazar, como ya dijeron, *“pero a gritos, nunca”,* dice Elvira. *“A mí, si me gritan, se me mueve la mandíbula, como a los niños pequeños”.* De modo que en casa, estas cosas no suceden: *“No”,* dice Antonio, *“también a mí, la violencia o la exhibición de la fuerza me descompone, forma parte de mi carácter”* (compruébenlo si no leyendo *Ardor guerrero*, un libro de memorias resultado de algo tan prosaico como la mili). *“Pero no creas”,* añade Elvira, *“que las discusiones civilizadas también son dolorosas”.*

Dice Antonio Muñoz Molina que la cara, lejos de ser el espejo del alma, como se suele decir, es sobre todo *“una capacidad para disimular lo que la persona es”.* Lo compara con la mirada, *“que muestra pero también esconde. La cara es un campo de batalla que, a veces, te revela de forma involuntaria”.* Y cita un microcuento del genial Augusto Monterroso que dice así:



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



“La propia cara de uno es un misterio, que muchas veces te sorprende. Como las novelas: un equilibrio entre lo que se sabe y lo que no, lo que se muestra o no. Me encanta ese espacio intermedio como materia literaria”. ¿Qué es eso que el gesto socarrón de Elvira no revela?, le pregunto entonces. “Mucha ternura, inteligencia y cierta fragilidad”.

Y a ella, ¿qué nos oculta el rostro, a veces, constreñido de AMM, a falta hoy de su bigote, enflaquecido el rostro como todo él? *“Lo que se ve en un primer plano es su inteligencia y su cultura. En un segundo plano, más escondido, se encuentra el joven que tenía el deseo de llegar a donde ha llegado. En él ha sido muy fuerte el deseo de tener este oficio. Así que, cuando yo lo miro, veo más ese deseo, esa vocación, que el escritor que en sí es”.*

–¿Y usted, Elvira, es capaz de seguirle en su mucha curiosidad, tanto deseo?

–*Los dos somos muy curiosos, pero no siempre coincidimos. A veces, su curiosidad es muy introspectiva, tiende a la soledad y a la misantropía, en cambio a mí me gusta salir, encontrarme con gente. Antonio guarda para muy pocos su capacidad de cariño.*

–A usted le gustará, al menos, estar entre los elegidos.

–*Pues sí, me gusta. Pero es un círculo muy reducido, y a él no le interesa ampliarlo, le falta confianza en el ser humano (Elvira).*

–*No, no es eso, es que yo no puedo relacionarme con muchas personas en*

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



el plano personal. Y no es una decisión: yo soy así, aunque esto no me impide la cordialidad, ni conocer a muchos (Antonio).

Ni tampoco la dicha. Tal vez así se explique Elvira Lindo esta frase de AMM que he recogido como una suerte de epitafio casi: *“Yo no tenía previsto disfrutar tanto de la vida”*. Porque, ¿qué será eso tan maravilloso que le puede haber sucedido en la vida para expresarse así? *“He aprendido a gozar. A mí, me ha costado saber instalarme con serenidad en la vida. Me casé muy pronto, tuve hijos muy pronto, la adolescencia y la juventud delegadas, como una forma de inmadurez. He vivido con la conciencia pesada de enfrentar la realidad y el deseo, y desde hace algún tiempo tengo la vida que deseaba tener. Sobre todo en lo sentimental, porque la literatura no lo es todo. Ha sido un aprendizaje largo y difícil, pero a la postre muy satisfactorio. Vivo los años más felices de mi vida, me interesa el amor, los hijos, la casa, la música. Mi capacidad de disfrutar es prácticamente ilimitada”*. Podría decirse que el escritor ha recuperado con devengos aquella capacidad que tuviera de niño: *“Sí, quizá”*.





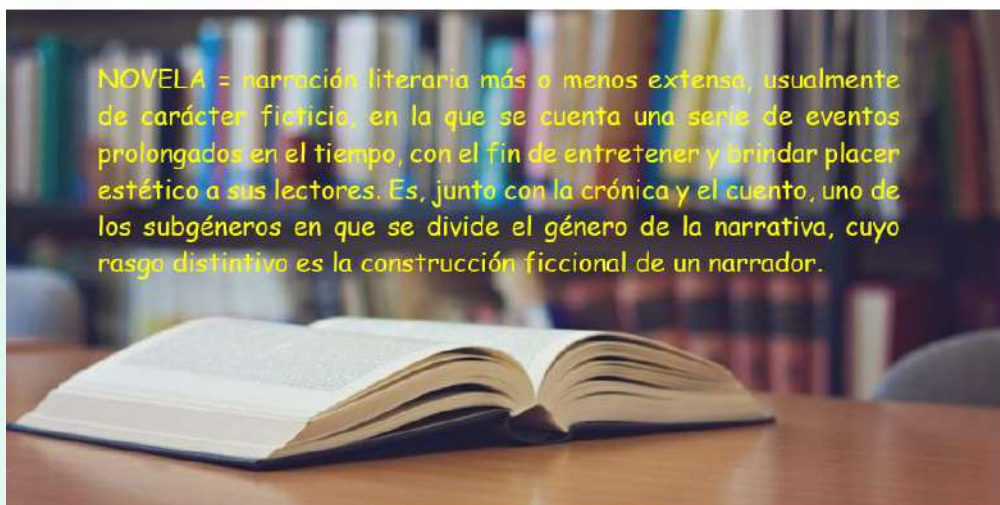
A CORAZÓN ABIERTO

Elvira Lindo

DEFINIENDO EL GÉNERO

¿Autobiografía o Novela?

Una parte de la crítica diferencia autobiografía de autoficción. Si bien en la primera, autor y narrador se identifican con el protagonista, son la misma persona y, por supuesto, un ser real. Lo narrado por dicho protagonista son hechos retrospectivos de su vida personal relacionados con su cultura, su personalidad, sus sentimientos y pensamientos más íntimos, pero para nada se habla de *novelar* su historia con el fin de aportar rasgos propios de la ficción como ocurre en la llamada **autoficción**.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Pero existe un género que domina hoy el panorama de la novela.

La novela biográfico familiar

Hay ciertos géneros más populares para el entretenimiento: la novela negra, sobre todo. Otros géneros populares han decaído en la actualidad: la novela erótica, la novela rosa, ciertos tipos de novela de aventuras... Otros siguen gozando del favor del público, como la novela histórica o la novela negra .

Pero la novela biográfico familiar tiene una posición preferente entre los lectores que buscan, además del entretenimiento, la excelencia literaria. Y, sin embargo, este tipo de novela llega también al público popular, incluido el espectador televisivo y cinematográfico.

Ocurre además que entre los éxitos más recientes encontramos obras de este género: *Ordesa*, de Manuel Vilas, en España ; *El salto de papá* , de Martín Sivak, en Argentina o *Vamos a tocar el agua*, de Luis Chaves, en Costa Rica.

Los tres libros mencionados no son exactamente novelas. **Son obras autobiográficas** . Pero se leen como novelas porque su forma estética procede de la **novela biográfico familiar**.

¿Qué es una novela biográfico familiar? ¿Qué género novelístico es este, y por qué invade la autobiografía, el cine o las series televisivas?

Conviene notar, en primer lugar, **que se trata de un género moderno** . Este género aparece en el siglo XIX y es un género ascendente en el panorama novelístico en los siglos XX y XXI.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



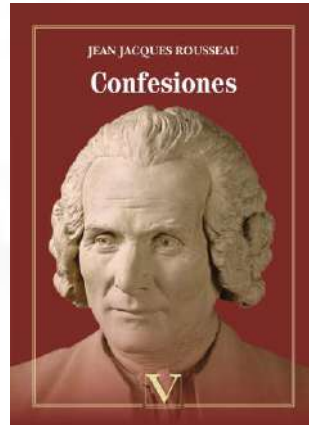
Como todos los géneros literarios, tiene sus precedentes antes de la modernidad. Su precedente inmediato es la novela rousseauiana. La novela de Rousseau es una novela familiar, pero se trata de familias populares que viven en escenarios muy limitados, campestres. Esos escenarios provienen de la novela idílico-pastoril .

La novela de Rousseau funde la novela idílica con la novela sentimental. En la novela sentimental ya estaba la impronta de la novela biográfica, pero se limitaba a ambientes cortesanos.

La novedad de la novela biográfico familiar consiste en que no se limita a escenarios limitados y campestres sino que suele preferir escenarios urbanos y acoge un material histórico , lo que da una proyección de la que carece la novela rousseauiana. Sus personajes suelen ser gente común.

Lo que hace grande a este género biográfico familiar es precisamente la dimensión histórica. La historia modela la vida del personaje y la de su familia .

Ex el siglo XIX aparecen las primeras novelas biográfico-familiares .

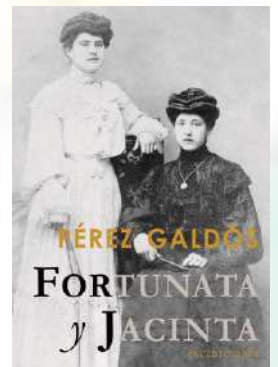


Dickens es uno de sus mejores exponentes .*La historia de dos ciudades* superpone la dimensión histórica a la puramente familiar (los recién casados que caen en una trampa mortal en su viaje de novios a París).

Balzac también exploró el género con *Papá Goriot* o *Eugénie Grandet* .

Galdós le dedicó sus mejores novelas (*La desheredada* , *Fortunata y Jacinta* , *Miau* y otras)

Y en la literatura rusa encontramos las grandes novelas de Turguéniev (*Nido de nobles* , *Primer amor* , *Padres e hijos*), de Tolstói (*La sonata a Kreutzer*) y de Dostoievski, sobre todo *Los hermanos Karamázov*.

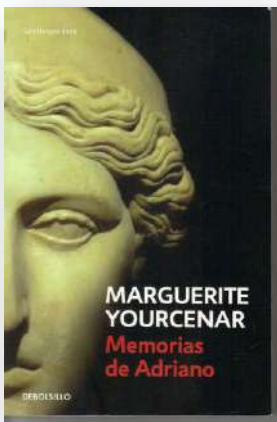


TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



En el siglo XX la novela biográfico familiar ha seguido su expansión, llegando a ser el gran género novelístico de la actualidad, el género que tira del dominio novelístico y del dominio literario en general.

En el mundo hispánico, *La tía Tula* de Unamuno, *Cien años de soledad* de García Márquez, *Romanticismo* de Manuel Longares, *El balcón en invierno* de Luis Landero, *Verdes valles, colinas rojas* de Ramiro Pinilla, entre otras muchas, son algunas de las más meritorias.



En la literatura francesa, la han cultivado desde Martin de Gard y Yourcenar a Le Clézio y Modiano.

En la novela anglosajona destaca Faulkner.



William Faulkner en una imagen de 1954

Sobre este asunto, Elvira Lindo, sincérase na seguinte entrevista.

Continúa a ler...

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Elvira Lindo :

“La escritura ha sido un ejercicio de memoria”

A través de sus padres, Elvira Lindo recorre la segunda mitad del siglo XX y narra esa generación que vivió la guerra de niño y se hizo adulta en la mísera y gris década de los cincuenta.

Has comentado que querías dar un aire novelesco a la figura de tus padres. ¿Cómo ha equilibrado lo autobiográfico con el elemento novelesco o, incluso, con la ficción?

- Vivimos unos tiempos en los que gran parte de la promoción y también de las críticas tienden a centrarse en el género al que supuestamente pertenece el libro. **Mi intención siempre fue escribir una novela** y, de hecho, si llego a vieja y escribo unas memorias, serán muy distintas de *A corazón abierto*. Mi padre tenía en su forma de ser algo novelesco, algo de extraordinario; buceando en el archivo familiar encontré muchas cosas que a mí me extrañaron hasta el punto de que mis padres empezaron a parecerme como dos desconocidos. Y esta extrañeza fue el punto de partida.

Sabía que mis padres habían estado muy enamorados, pero a través de algunas fotos vi que había una pasión real. Además, aquellas instantáneas no se parecían mucho a las que se solían hacer los novios de los años cincuenta: eran muy expresivas y naturales. En ellas, salta a la vista el amor y el deseo que hay entre ellas.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



A la hora de ponerme a escribir, decidí ser fiel a su carácter, pero, por lo demás, **la construcción del libro**, que es lo que me resultó más difícil, **fue novelesca**: yo quería provocar una impresión al lector, quería que hasta que no terminara el libro no tuviese una idea total de lo que se contaba. En este sentido, creo que llevé la historia de mis padres hacia el terreno de la ficción, pero estoy dispuesta a no discutir con nadie sobre el género del libro. Mi mayor pretensión es que el libro conmueva y que los lectores encuentren una verdad, la literaria, la memorialística...la que quieran.



Por un lado, *A corazón abierto* va más allá de la figura de sus padres y relata una época, desde la posguerra hasta los ochenta.

- No es una cosa que me planteé. Lo que ocurre es que tuve que documentarme sobre los lugares y los momentos de los que fueron testigos mis padres y que yo no viví o viví siendo muy niña. Busqué información sobre cómo eran Cádiz y Málaga cuando mis padres eran muy jóvenes o como era [el pantano de El Atazar](#) de mi infancia. Por tanto, hay una investigación previa a la escritura. Eso sí, yo quería que toda esa información apareciera de forma sutil para el lector y que se integrara en la novela con total naturalidad, casi como un telón de

+ info

Pincha na
foto para
ver o video



Pantano de El Atazar

fondo. Puesto que la novela deja cosas sin resolver, quería que lo concreto no quedara desdibujado; Por eso, aparecen detallados los nombres de los lugares, el aspecto que tenían y el día a día que ahí se veía. Resulta curioso cómo, si hablamos de literatura española, a este ejercicio de concreción lo tachamos con algo de desdén, de costumbrismo, pero si pensamos en la literatura norteamericana, lo definimos como realismo. Yo no conozco una literatura que no precisa los lugares por donde pasan los personajes. Y creo que ha habido una especie de complejo debido a que lo nuestro nos parecía menos literario o menos poético.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



¿Se ha menospreciado el realismo?

- Sin duda. Tengo la sensación de que este menosprecio es el resultado de un complejo de país cerrado y poco cosmopolita. Por esto más de uno ha defendido la idea de que la literatura tenía que aspirar a un cierto cosmopolitismo, que, en ciertos casos, sin embargo, resulta muy ramplón. Y se olvida que, en la literatura norteamericana, los personajes que, por ejemplo, viven en Nueva York viven en una calle, frecuentan un bar del barrio, pasean por un determinado lugar... Hay también un costumbrismo como lo puede haber en nuestra literatura.

Antes te comentaba que *A corazón abierto* retrata una época. Asimismo, también puede decirse que retrata a una generación.

- Como te decía antes, no pensé en hacer el retrato de una época, pero sí es cierto que Antonio, que fue la primera persona que leyó el libro, me dijo que *A corazón abierto* era una novela que recorría el siglo XX. El libro gira en torno a la figura tan peculiar de mi padre, pero los primeros lectores están encontrando ahí elementos de su propia vida. Más allá de que no era mi pretensión hacer una novela generacional, en *A corazón abierto* hay elementos que describen a la generación de mis padres y también a la mía, elementos que permiten reconstruir cómo era el país de los años cincuenta y cómo se fue desarrollado en las décadas siguientes o que permiten observar el papel del padre de familia dentro de casa y el papel de la mujer.



Respecto a esto, cuentas la relación de tus padres, describes su matrimonio, pero no lo haces desde la lógica del presente.

- Creo que ahora hay una especie de ideologización de la literatura y parece que todo ha de medirse con los parámetros del presente, con nuestra propia manera de pensar. Y no era esto lo que yo quería hacer. Mi intención era la de observar a mis padres, a esa pareja formada por Manuel y Antonia, y narrarlos. No hubiera tenido ningún sentido que yo corrigiera su comportamiento, lo dulcificara o lo criticara.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



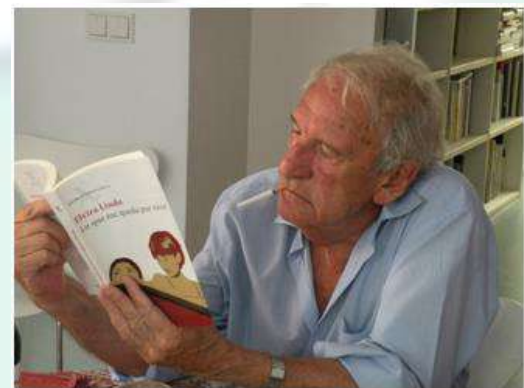
- Yo les dejo comportarse tal y como lo hubieran hecho, sin recriminarles ni corregirles nada, pues bastante trabajo les costó el propio esfuerzo de vivir. Algunos podrían decir que puede haber una falta de pudor en mostrar a tus padres en su vida íntima, pero yo no lo hago para juzgarles. Como te decía antes, he tratado de no traicionar su verdad y, sobre todo, he intentado acercarme a ellos con mucho respeto y compasión.

Tu padre era una persona contradictoria: un hombre conservador en algunos aspectos, pero abierto en otros, profundamente anticlasista y con actitudes algo machistas.

- Sí, mi padre era muy contradictorio y diría que lo que le hacía ser contradictorio era, sobre todo, la presencia de mi madre. Era un hombre muy enamorado y, a la vez, muy celoso. Y los celos lo sacudían. Quería que sus hijos estudiaran y vieran el mundo, pero, al mismo tiempo, tenía miedo de perdernos, se preocupaba por nuestra seguridad y, por tanto, terminaba por convertirse en un padre sobreprotector que nos metía muchos miedos en la cabeza. Luego está esa actitud suya contra el clasismo que comentas. Él había sufrido mucho por ese clasismo que caracterizaba a la sociedad de su época y, precisamente por esto, todo gesto clasista le molestaba mucho y defendía que los niños nos teníamos que mezclar. Por otro lado, fue un hombre machista con su mujer, pero no conmigo. Aquí se ve de qué manera, con el pasar del tiempo, van cambiando las actitudes de las personas, que no son siempre iguales. Creo que la de mi padre fue una generación a la que no le hemos celebrado lo mucho que han cambiado.

¿En cierto sentido tu padre comprendió que sus hijos inauguraban una nueva época?

- Exactamente. No hay que olvidar que aquella generación fueron niños de la guerra que, al crecer, pasaron la posguerra trabajando. En la novela, he omitido algunos episodios de la vida de mis padres, porque, de lo contrario, habría seguido escribiendo sin saber cuándo poner punto final. De entre todos esos episodios, no está de más recordar que ellos, como todos los de su generación, tuvieron que enfrentarse a un cambio social radical, a ese nuevo escenario que vivió mi generación. Me refiero a los



Padre de Elvira Lindo leyendo uno de sus libros

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



años ochenta, con el cambio de paradigma que supuso y con todas las libertades que llegaron. Fueron una fiesta, pero la generación de mis padres fue, en parte, una pesadilla, al ver cómo sus hijos se les iban de la mano. Con la llegada de las libertades, llegaron también las drogas y aquellos padres y madres tuvieron que enfrentarse con algo totalmente nuevo. Te diría que aquella generación vivió los grandes acontecimientos del siglo XX.

No es fácil adaptarse a un nuevo paradigma cultural y moral. ¿Para tu madre fue más difícil adaptarse que para tu padre?

- No es nada fácil. Con la llegada de los años ochenta, todo se desmadró un poco y, en el caso de los ejecutivos, como lo era mi padre, pasó del coñac al whisky. Para ellos, aquellos años significaron también una ventana abierta de libertad y nosotros, mis padres, mis hermanos y yo, lo vivimos desde Mallorca, donde, gracias a los turistas, las costumbres se liberalizaron mucho antes que en la península. A mis padres le tocó vivir este capítulo de la historia de España, un capítulo que para mi padre fue muy excitante, pero no tanto para mi madre.

Tu madre, como tantas mujeres, renunció a una vida propia y siguió a su marido en sus constantes desplazamientos por motivos laborales.

- Aquellas mujeres asumían que, en nombre del progreso de su marido, no podían elegir qué vida querían llevar. De todas maneras, más allá de los elementos en común con otras mujeres, diría que mi madre era una persona con un halo de serenidad, de dulzura, pero también de misterio. Era una mujer muy delicada y con unos raros encantos. Como muchos niños, había tenido que abandonar la escuela por causa de la guerra, pero poseía una elegancia natural que era muy evidente. Volviendo a lo que me preguntas, mi madre sintió un enamoramiento un poco paralizante hacia mi padre. Hay veces que ese amor la hacía comportarse de forma algo sumisa y es que, más allá de su carácter, el amor la obnubilaba. No creo, de hecho, que fuera una persona sumisa para todos.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO A



Perdiste a tu madre siendo muy joven.

- Al hacer ese ejercicio de mirar las cosas con la mirada de entonces o, como diría Lorca, con aquellos ojos míos de entonces, descubrí muchas cosas de lo que fue mi relación con ella. A lo largo de la escritura, recuperé recuerdos completamente olvidados y pude reproducir momentos o conversaciones con mi madre que hasta entonces yo había apartado de mi memoria.

En este sentido, la escritura ha sido un ejercicio de memoria y, a pesar de estar registrando cosas que al lector le puedan parecer tristes o conmovedoras, la escritura de *A corazón abierto* me ha proporcionado momentos de felicidad. He estado muy a gusto viviendo o reviviendo no sólo capítulos de mi infancia, sino también de la vida de mis padres antes de que yo naciera. Me he sentido cobijada por ese pasado y, seguramente por esto, había una reticencia por mi parte en el hecho de tener que entregar el libro a mi editora.

En el libro, comentas, por ejemplo, que tu padre nunca utilizó el término “homosexual”. En este sentido, ¿has intentado ser muy escrupulosa a la hora de ser fiel a cómo hablaban tus padres?

- Antes comentamos que no se puede juzgar el pasado con la mirada del presente y lo mismo pasa con el lenguaje. En algunas entrevistas, me dicen que mi padre fue maltratado de niño o que le fue infiel a mi madre, pero yo no lo veo así, no en estos términos. Mi padre nunca usó la palabra “maltrato”. A él le pegaron como pegaban a muchos niños. Evidentemente esto marcó su carácter, pero “maltrato” era una palabra que para él no existía y, de hecho, se hubiera extrañado si alguien lo hubiera definido como un niño maltratado. Lo mismo pasa con la palabra “infiel”. Probablemente, mi padre se sintiera con el derecho de tener aventuras y, probablemente, no considerará estas aventuras como una infidelidad. Yo procuro no introducir jerga o vocabulario que no existía en la vida de mis padres. Y por lo que se refiere a la palabra “homosexual”, mi padre casi nunca la usó y menos todavía delante de sus hijos. Como tampoco decía tacos delante de nosotros o, si alguna vez dijo uno, antes nos advertía, casi como queriéndose justificar.



*Pincha na foto de abaixo para visualizar unha entrevista con Eloiira Lindo sobre o seu libro *A corazón abierto**



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



E agora...

..algunha curiosidade das que se fala no libro

Sónavos o **Hospital de Maudes**? Si, aquel no que traballaba esa “cariñosa e marabillosa” tía de Manuel apodada por el mesmo como LA BESTIA (por que sería?).



A continuación, déixovos uns enlaces por se queredes ampliar información.



+ info

+ info

O [Hospital de Maudes](#) foi deseñado polo arquitecto galego [Antonio Palacios](#) a petición de Dolores Romero Arano, viúva de Curiel (un dos fundadores do banco de España). Inaugurado en 1916 para dar asistencia gratuita aos xornaleiros da zona.

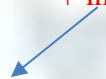
TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



O capítulo 2 - *Doña Sagrario* – empeza retratando a súa avoa (*a mala*) e como lle "soen impacientar as descrições dos personaxes nas novelas", o que fai a narradora é servirse do retrato do papa Inocencio X de Velázquez para que nos fagamos unha composición do aspecto da ancianiña.



+ info



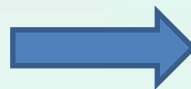
Este é o retrato do [Papa Inocencio X de Velázquez](#)

Se lle quitades o bonete papal e lle poñedes unha "meleniña rala e branca cun corte ao Cristóbal Colón" (Páx. 49) tedes o retrato da avoa de Elvira...sobran as palabras!!



Pero é que a pequena Elvira non recorda que imaxen está máis presente na súa memoria, se o "papa humanísimo de Velázquez ou o fantasmal de Francis Bacon"

+ info



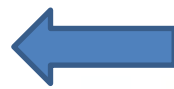
Este é o retrato do [papa Inocencio X de Bacon](#)



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



Pero a cousa non queda ahí, a simpática avoiña cando sorría, non o facía como o resto dos mortais, senón que poñía o xesto de Mr. Scrooge, o avaro protagonista de *Conto de Nadal* de Dickens.



Esta é unha das ilustracións clásicas de [Mr. Scrooge](#)

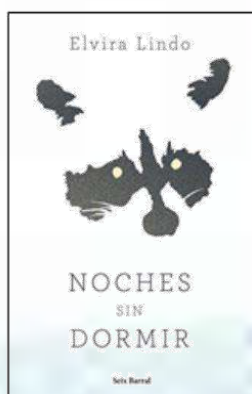
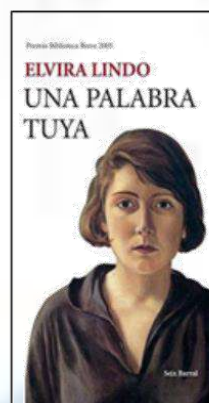
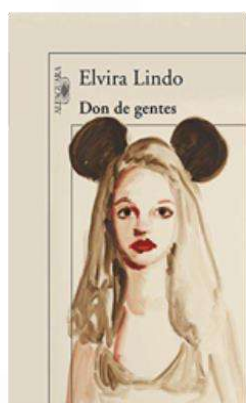
+ info

**Pois Si, señora Lindo, unha imaxe vale máis que mil palabras...
Que opinades??**

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO A



OUTROS LIBROS (DE ADULTOS) DE ELVIRA LINDO NAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS



Fontes :

[la novela biografico familiar](#)

[A corazón abierto](#)

<https://www.elviralindo.com/Biografia.html>

[Elvira Lindo](#)

<https://www.elmundo.es/magazine/2004/227/1075476779.html>

Para saber más :

[30 maneras de quitarse el sombrero](#)

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller “Rosalia de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

